

# La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACION DE LA CRÓNICA)

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuartana, 5 céntimos de pesetas la línea.  
 Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, precio convencional.  
 Los originales no se devuelven.  
 No se publica los lunes.

SUSCRIPCION

Badajoz un mes, 1'50 ptas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id.  
 La correspondencia se dirigirá al administrador Redacción y Administración  
 Atoa-guero 18



## Antonio Maria Salles.

Bañero

PRAIA DA NAZARETH.

Presta los servicios de su profesión y además proporciona a los bañistas que lo desean, casas que reúnen todas las condiciones apetecibles.

## Fernando González Hernández

Habilitado de Clases Pasivas

RAMON ALBARRAN 21, PRINCIPAL  
 (ANTES MORALEJA.)

## Los superávits

No se pondera poco nuestra situación económica. Concluyéronse ya los débitos en los presupuestos, se dice. Hemos llegado a obtener superávits: el año 1900 (un superávit de más de 88 millones de pesetas. En 48 millones se calcula que superarán el año 1901 los ingresos a los gastos.

El milagro tiene explicación sencilla. Si antes se necesitaba 700 millones y hoy se necesita 900, no hay sino crear nuevos impuestos y aumentar los que existen. Se aumenta los derechos reales y los de timbre y se crea un impuesto de utilidades, amén de otros de menor monta.

Se recarga además con una décima la contribución territorial urbana y el impuesto de consumos; con dos décimas el subsidio industrial y de comercio; las subvenciones de los consulados y lo que pagan los carruajes de lujo; con tres décimas las cédulas personales.

¿Qué mérito hay en todo esto? La avaricia de Villaverde, que receto sin curarse poco ni mucho de los ayes de la enferma y la resignación de la enferma en aceptar la pícoma. Pueblo más paciente ni más sufrido que el de España bien puede asegurarse que no existe.

Pero ahora nosotros decimos: si tales superávits tenemos, ¿cómo se deja aún en pie los recargos? ¿Por qué no se les suprime, o cuando menos se les redime, para alivio de los contribuyentes y bien general del pueblo? Ya que se quiera mantenerlos, ¿por qué no se aplica los superávits a la difusión de la enseñanza y la construcción de obras públicas? ¿No empezará nunca la decantada regeneración del Reino?

En 18 millones deja el Sr. Urzáiz los gastos de la enseñanza, cuando, como otras veces hemos dicho, hasta 220 millones de francos aplica anualmente a la instrucción la vecina República, y a generalizarla ha destinado buena parte de sus empréstitos. En sólo 6 millones aumenta el presupuesto de obras públicas. He aquí a que ha venido a parar

aquel proyecto de reformas que hicieron las Asambleas de Zaragoza. El actual presupuesto es para 1902. En todo un quadrenio no se habrá ni siquiera acometido aquella magna empresa de elevar rápidamente la cultura y el bienestar del pueblo.

Hay que liquidar aún la deuda con el Banco de España, que importa 1.100 millones. En muchos años no podrá empezarse la suspirada obra.

FRANCISCO PI Y MARGALL.

## El violín mágico

—Comprendo a esos hombres—dijo Enrique a su amigo Miguel— que se retiran de la azarosa política, buscando la paz del espíritu; a esos otros que abandonan sus negocios mercantiles, bursátiles, etc., después de haber hecho una fortuna; a los que, tras largos años de asidua labor intelectual o material, aspiran al bien merecido descanso, ya en edad caduca... Pero que tú, joven, rebosando vida y salud, en pleno dominio del divino arte que has cultivado; plétórico de inspiración y coronado de laurelos, prescindas de la gloria... vamos, no concibo semejante locura.

—Verdad es—contestó Miguel, después de una pausa—. Para ti y para todo el mundo es un misterio mi inexplicable retirada, que más parece fuga... Pero escucha la extraña historia de mi vida en estos últimos años, historia que tal vez te pareciera un cuento fantástico.

«Siempre me figuré tener un gran talento musical; invadían, a veces mi alma ráfagas de inspiración, ensueños indefinidos de armonía... algo de ese soplo divino que ha inmortalizado los nombres de los grandes maestros.

«Convencido de que tenía un alma de artista, sintiéndome capaz de llegar a la cumbre... aun no había puesto en el pentagrama una sola frase musical que me pareciera digna de mí, y permanecía desconocido, sin impacencias de gloria, esperando la hora del tráfano, de la caloridad, y seguro de ella, como si la guardara bajo llave y estuviera en mi mano darle salida cuando se me antojase...

«Una noche vi en el Teatro Real la mujer más hermosa que en mi vida había visto; estaba en un palco platea próximo a la butaca que yo ocupaba, y era su edad la de las tiernas pupilas de Cervantes, de diez y..., sin llegar a los veinte. No quiero profanar con mi descripción el recuerdo de aquel tipo ideal: solo te dire que concentrando toda mi alma en los ojos, no me di cuenta de que transcurría la velada sin enterarme de lo que cantaban en el escenario ni de lo que tocaba la orquesta; y cuando ella, después de arrebujarse en su abrigo de pieles, desapareció en el antepalco, parecióme que acababa yo de despertar de un sueño delirioso...

«Solo y meditabundo me encaminé hacia mi casa, llevando aún grabada en la retina aquella fascinadora visión. Ya lejos del teatro, vi en una rinconada a un pobre viejo que, arrimado a la pared, rasaba horriblemente un violín, si de tal merecía el nombre aquel desquiciado instrumento. Era ciego, y había colocado a sus pies el sombrero, dentro del cual no se veía ni la más ínfima moneda.

«Me inspiró compasión aquel infeliz, que mas bien ahuyentaba que atraía

a los transeúntes...; además, sentía yo la necesidad de hacer bien a alguien, y en vez de socorrer al pobre ciego con una mezuquina limosna, me dejé llevar de un impulso interior, una corazonada, una idea súbita que se me ocurrió de pedirle permiso para tomar su violín...

«Lo afiné como mejor pude y me puse a ejecutar una melodía, una verdadera improvisación del momento, llena de frases nuevas é inspiradas... En pocos minutos se formó un corro de oyentes y comenzaron a caer monedas en el sombrero.

«Después de aquella melodía toqué otra, y otra, a cual mas originales é inspiradas, y con tal arte y perfección, que el concurso callejero, arrebatado de entusiasmo, no solo me colmo de aplausos sino que abarrotó de monedas el sombrero del mendigo.

«Aquella noche soñé con la seductora joven que tanto me había impresionado, y soñé también con la gloria, simbolizando una en otra y fundiendo en una sola aquellas dos aspiraciones.

«Al despertar fue mi primer cuidado tomar mi violín y recordar las sublimes melodías de la noche anterior; pero en vano intenté reproducirlas... se habían borrado por completo de mi memoria é íntiles fueron cuantos esfuerzos hice por recordar ni un solo compás, ni una sola frase, ni uno solo de aquellos encantadores motivos que surgieron espontáneamente de mi espíritu al pulsar el violín del pobre ciego. Trate también de improvisar... ¡imposible! solo se me ocurrieron insulsos y vulgaridades...

«Por la noche no falté al Real y vi a mi adorada desconocida (por que ha de ocultarse?) ¡Me había enamorado como un loco de aquella mujer! Como un loco porque ella era rica y yo pobre, porque ella brillaba como un astro de primera magnitud en el gran mundo, y yo tenía que resignarme a contemplarla desde abajo... Con todo; palpaba en mi corazón una esperanza... ¿quién sabe? La gloria viene algunas veces acompañada de la fortuna.

«Al salir del teatro tomé maquinalmente el camino de la noche anterior y en el mismo sitio hallé al anciano mendigo, el cual con ese instinto maravilloso que poseen los infantes privados de la vista, me reconoció antes de hablarle y alargóme el violín...

«No bien coloqué el arco sobre las cuerdas... me sentí atraído de ese misterioso efluvio que se llama inspiración, nuevamente se encendió en mi alma la llama del genio... Experimentaba los efectos de un extraño sonambulismo. ¿Era yo el que tocaba ó el dios de la música? Yo mismo me embriagaba con aquellas hermosas creaciones... pero sin que los dulcísimos temas que brotaban del violín del ciego parecieran a los de la noche anterior, nacían llenos de poesía, de originalidad y de inspiración.

«La colecta fue mas cuan losa, que la que produjo el primer concierto, y me retiré a casa, llevándome las bendiciones del pobre anciano.

«—Inspiración, no te me escaparás—me dije al entrar en mi cuarto. Y antes de acostarme tomé mi violín...

«¿Cómo explicar tan extraño fenómeno? Mis dedos torpes, mi espíritu ya embotado, negaronme su auxilio, tanto para repetir lo que acababa de ejecutar pocos minutos antes, como para crear nada nuevo... Con ira arrojé al suelo el instrumento.

«Nada tenía de superlativo y llegué a serlo después de diez noches consecutivas en que se repitió el inexplicable fenómeno; me resistí cuanto pude a creer en la magia del violín del ciego... te parecerá absurdo ¿no es verdad? Con aquel desventurado violín era yo un coqueo; con el mío,

una nulidad... y sugestionado ya con la idea de que solo podría ser compositor y artista de genio utilizando el violín del pobre viejo, lo adquirí mediante una suma que equivalía a cien veces su positivo valor.

«Ya en posesión del violín mágico no volví a ver más a su primitivo dueño: pero encerrado en mi casa y poseedor de tan precioso talismán, quedé plenamente convencido de que no me había engañado... ¡Cuántas y cuan sublimes concepciones musicales me proporcionó aquella adquisición! Tú las conoces... En poco mas de dos años corrió mi fama por el mundo entero, y con la fama vino la fortuna...

«¿Y ella? me preguntarás. Siguió siendo la mujer de mis sueños y la ilusión de mi vida; la veía con frecuencia sin atreverme aún a penetrar en su mundo. Pero le reservaba mi gloria, y a medida que se iba extendiendo rápidamente mi celebridad y crecía mi fortuna, me acercaba a ella...

«Escucha ahora el triste epílogo, que es muy breve: Dejé de verla durante algún tiempo, y una tarde nos encontramos cara a cara en una de las avenidas más solitarias del Real... Ella no me vio... iban sus ojos muy ocupados en mirar los del hombre que la llevaba del brazo...

«Sintiendo una pena horrible, ese dolor moral mil veces mas cruel que el dolor físico, me encaminé hacia mi casa. Había consagrado mi vida a ella y al arte; solo me quedaba el arte como supremo consuelo...

«Entré en mi cuarto de estudio y alargué la mano hacia el violín mágico... En aquel momento sonó un chasquido, vibraron sus cuerdas de un modo discordante simulando un gemido y saltó en dos pedazos la caja sonora.

«Desde entonces no soy artista, no sé componer... ¡no tengo inspiración!

«El músico—dijo Carlos— como el poeta ó el pintor, no es el operario que labora, sino el genio que crea. Hay algo inmaterial, divino, en las concepciones del genio: el ideal que le inspira. Perdiste el ideal... y esa, esa es la verdadera rotura del violín mágico.

RAMIRO BLANCO.

## Sección Oficial

El Boletín del 13 publica:

Providencia del Gobierno civil sobre expropiaciones y relación de propietarios del término de Alanje cuyos terrenos han de ser objeto de estas.

Registro de la mina de plomo «San Pedro» en término de Rivera del Fresno, hecho por D. Carlos Rochet.

Providencia de la Tesorería de Hacienda, haciendo saber que ha sido suspenso en sus funciones el agente ejecutivo de la zona de Alameda de D. Antonio Morales y que se entregan los valores pendientes al recaudador voluntario D. Manuel Palencia.

Edicto del Alcalde de esta ciudad, haciendo saber que se ha abierto por el Ayuntamiento una información pública en el asunto de las aguas.

Lista de fallidos.

## Sección Regional.

### Dasdo Zafra.

Sr. Director de LA REGION EXTREMEÑA.

May señor mío y amigo: Contando con la amabilidad y fina cortesía que siempre le han caracterizado, desde las colum-

